

¡Él escribió mi historia!

¿Quieres evangelizar... o decir lo que Dios ha hecho por ti? ¡Si has recibido gratuitamente, da gratis! Evangelizar es también contar tu historia, la que ocurrió entre Cristo y tú, y así permitir que los demás, a su vez, tengan su propia historia y la cuenten. Cuando se inicia este proceso, es muy difícil detenerlo.

Te gusta contar el momento, las circunstancias y cómo lo conociste; cómo organizó las piezas del rompecabezas de tu vida, y encontrar incluso la que faltaba, para hacer un cuadro magnífico. Tu historia revela que te levantó, que se tomó el tiempo de mirarte como su criatura, de aceptarte como eras, con tu sufrimiento, tus heridas, tus inmundicias... y te devolvió la esperanza de un nuevo comienzo con él, la posibilidad de escribir en una nueva página en blanco.

Realmente no puedes explicar cómo te transformó. Para ti, la transformación ha sido un milagro, de la noche a la mañana. Para ti, ha ocurrido gradualmente. Para ti, de nuevo, se prolonga, aún no está terminada. Cada día, las mallas se tejen, la obra se forma y se deja ver por todos los que buscan una nueva vida en Jesús; pueden encontrar el consuelo, la bondad, la simpatía, el carácter nuevo, la vida perfecta de Cristo... emanando de tu vida.

En la Biblia, Jesús te hizo las mejores promesas: no temas, yo estaré contigo, y no te abandonaré ni aun en el valle de la sombra de muerte. Volveré pronto a buscarte para llevarte a casa. Puedes aferrarte a lo que te prometió,

compartirlo, porque él no es un hombre para mentir ni un hijo de hombre para arrepentirse.

Tu esperanza es una vida nueva por la cual caminas por la fe, esperando caminar un día por la vista cuando se cumpla la promesa de la vida eterna.

Esta historia, tu historia con Cristo, es siempre la más bella, porque la has experimentado. Nunca terminará, porque el verdadero Autor todavía está trabajando, escribiendo en las páginas de tu vida. Él escribe tu historia para que la cuentes, y seguirá perfeccionándola mientras tú se lo permitas.

Otros, leyendo, escuchando tu historia, ya no querrán escribir la suya, sino que dejarán que Jesús llene las páginas de su vida.

¿Quieres dar testimonio? ¿Quieres evangelizar?

Deja que Jesús escriba por ti. Déjale llenar tus páginas, para que otros, leyéndote, se convenzan de ello, y le dejen escribir su propia historia, la historia de su encuentro con él.